



Educación para la Innovación y el Emprendimiento

Antonio Farías
Enero 2008

¿Por qué educar para la innovación y el emprendimiento?

Mejorar la competitividad para lograr un mayor desarrollo económico (mayor riqueza).

Un mayor desarrollo económico, junto con políticas país apropiadas, facilita una mayor equidad y movilidad social.

¿De qué manera el ser más competitivo genera más riqueza ?

Tres situaciones básicas a partir de las cuales se puede ser más competitivo.

- Poseer recursos distintivos.
- Desarrollar la capacidad de explotar y/o transformar ese recurso en un producto o servicio de manera eficiente (mínimo costo). Nuestro país genera su riqueza principalmente en esta dimensión.
- Desarrollar la capacidad de ofrecer productos y/o servicios nuevos y difíciles de imitar.

Un ejemplo: la industria del salmón en Chile

- Posee las condiciones naturales para explotar y producir un salmón de alta calidad.
- La industria nacional ha desarrollado procesos productivos y de gestión tendientes a lograr la mayor eficiencia y calidad posible.
- Una empresa salmonera chilena que compite en el mercado mundial puede llegar a ofrecer, en promedio, más de 150 productos.

El papel que cumple la innovación:

- Permite generar nuevas formas de realizar los procesos de manera de obtener una mayor eficiencia.
- Proporciona las ideas que serán la base para la oferta de nuevos productos y servicios.

El papel que cumple el emprendimiento:

- Hacer que las cosas sucedan.

A medida que la empresa compite en contextos más complejos, más desarrollada debe estar esta capacidad.

¿Quién debe educar estas capacidades?

“Tengo el honor de estar hoy aquí con ustedes, en vuestra graduación, en una de las mejores universidades del mundo. La verdad sea dicha, yo nunca me gradué. De hecho, esto es lo más cerca que jamás he estado de una graduación universitaria”.

Steve Jobs. Director Ejecutivo de Apple Computer y Pixar Animation Studios, durante una ceremonia de graduación en la Universidad de Stanford

Implica que las capacidades de innovar y emprender no se desarrollan únicamente en la universidad.

Importancia del rol que cumplen:

- La educación primaria y secundaria
- La familia
- La comunidad

¿Qué necesitamos educar?

Precisemos algunos conceptos

Innovar:

Mudar o alterar algo, introduciendo novedades.

Implica construir a partir de lo que ya existe, desafiando la comodidad de lo ya establecido.

Emprender:

Acometer y comenzar una obra, un negocio, un empeño, especialmente si encierran dificultad o peligro.

Implica desarrollar aspectos de la personalidad para hacer que las cosas sucedan en condiciones difíciles.

¿Simplemente saber o saber hacer?

Educar para innovar y emprender implica entonces educar para la acción. Por lo tanto, no basta con transmitir conocimiento, es necesario educar en el saber hacer.

En definitiva, la capacidad para innovar y emprender son competencias que el individuo puede desarrollar, entendiendo competencia como la puesta en acción de un complejo de recursos personales (abarcando aspectos cognitivos, procedimentales, afectivos e interpersonales), con el fin de llevar a cabo una realización concreta (Hawes).

Educando por competencias

De la definición de competencia se desprende que su desarrollo es el resultado de un proceso personal, que comprende dos dimensiones principales:

- Dominios cognitivos: conocer, comprender, aplicar, analizar, sintetizar y evaluar, según taxonomía de Bloom (1956).
- Dominios afectivos y de los valores: que en su interrelación generan las actitudes (Bloom).

Por lo tanto, para educar en emprendimiento e innovación es necesario no sólo educar en las capacidades cognitivas requeridas, sino también formar las actitudes apropiadas en nuestros jóvenes.

¿Qué actitudes educar?

Innovación

- Querer cambiar lo existente con el fin de mejorar el bienestar de la comunidad (agregar valor). Vencer la comodidad y seguridad que proporciona lo ya conocido.
- Apreciar el hecho de que cada persona es única e irrepetible, y que ahí precisamente reside su valor (amar la diferencia).
- Aproximarse a la realidad con una estructura básica, pero con la disposición de derribarla cuando es necesario (confundir el modelo con la realidad dificulta de manera importante la capacidad y la disposición a innovar).

¿Qué actitudes educar?

Emprendimiento

- Disposición a hacer frente a las dificultades inherentes a cualquier emprendimiento (tolerancia al fracaso).
- Disposición a desarrollar las habilidades necesarias para influir en la conducta de los demás (al fin y al cabo, en cualquier emprendimiento siempre es necesario lograr la colaboración de otros).
- Sentido de la responsabilidad con la comunidad. Tomar la responsabilidad de liderar procesos cuando se hace consciente que se está preparado para ello. Evitar la actitud de “mejor que lo haga otro” (free rider).
- Nada es imposible

¿Qué debe cambiar en el modelo?

- Debemos movernos desde un modelo centrado en la enseñanza a un modelo centrado en el aprendizaje.
- Debemos movernos desde un modelo de enseñanza basado en el aprendizaje de dominios cognitivos (saber disciplinar, profesional, etc.) hacia un modelo basado en competencias (que incluye los saberes y las actitudes).
- El énfasis en el rol que debe jugar el estudiante en el proceso formativo. Dado que la formación de la competencia es un proceso personal, es fundamental promover un rol activo del estudiante.

Educamos en los saberes, educamos en las actitudes, ¿ya hemos generado la capacidad de innovar y emprender?.

Rotundamente no. Estas dimensiones son condición necesaria pero no suficiente.

La competencia es la capacidad de poner en acción los distintos dominios para lograr una realización concreta. Esta capacidad se desarrolla poniendo en acción los distintos dominios.

Actitudes típicas de nuestros alumnos

- Ante cualquier pregunta:
 - (1) Contestar....eeeh, no sé.
 - (2) Si no salva con la (1), “no vine la última clase”.
 - (3) Si no salva ni con la (1) ni con la (2), repetir de corrido todo el repertorio de conocimientos que recuerda, sin importar si eso contesta la pregunta o no.
- Actitud pasiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Temor a expresar puntos de vista distintos al del profesor y los demás compañeros. No vaya a resultar que esté equivocado y quede como un tonto.
- Mientras más fácil aprobar, mejor.
- Ausencia del sentido de responsabilidad con el otro.

¿Que está haciendo la U. de Chile?

- La universidad ha definido como prioritario que todas las carreras que imparte transiten hacia un curriculum basado en competencias.
- Una parte importante de las facultades ha iniciado o ya se encuentra en el proceso de transformación curricular.
- Se ha definido como esencial la formación de centros de apoyo a la docencia y la gestión curricular en cada una de las facultades (instalación de capacidades).

¿Cuáles son los desafíos a enfrentar?

- Debemos hacer consciente que lo importante no es que tan bueno somos enseñando, sino más bien qué tanto aprenden nuestros alumnos. El centro del proceso formativo es el estudiante, no el profesor. Esto implica incluso un cambio en los instrumentos de evaluación docente; más que preguntar si el profesor domina la materia, debemos preguntar de qué manera el profesor aporta a mi aprendizaje (rol de facilitador).
- Debemos estar dispuestos a capacitarnos en las metodologías apropiadas para educar en innovación y emprendimiento. La formación de actitudes apropiadas para la innovación y el emprendimiento requiere de la instalación de capacidades en el docente que le permitan realizar coaching al estudiante.

¿Cuáles son los desafíos a enfrentar?

- Debemos estar dispuestos a liderar los procesos de transformación curricular al interior de nuestras organizaciones.

En resumen:

Los desafíos que debemos enfrentar requieren que tengamos la disposición para innovar nuestra forma de participar en el proceso formativo, y la capacidad de emprender un nuevo camino lleno de dificultades.



Muchas Gracias

F A C U L T A D

ECONOMÍA Y
NEGOCIOS

UNIVERSIDAD DE CHILE